

¿IREMOS AL CIELO AL MORIR?

Preparado por el Ingeniero Civil
Hugo Leonel García Montenegro-en13.

INTRODUCCIÓN

Algunas religiones "cristianas" afirman que, si durante nuestra vida aceptamos a Cristo, después de la muerte vamos al Cielo y, de no haberlo aceptado, vamos al infierno, en ambos casos en estado de plena conciencia, dando a entender que, además de nuestro cuerpo físico, forma parte de nuestro ser un cuerpo espiritual que, en pleno estado de conciencia, viaja a uno de tales destinos. Claro, resulta muy cómodo y consolador poder decirle a un discípulo de la iglesia, "su ser querido ya está en el Cielo" o "pasó a mejor vida, a la presencia de Dios". Si se acepta que al morir vamos al Cielo (o al infierno) de manera inmediata, se presentan algunas interrogantes:

- a) ¿En qué momento es el juicio? Pues ellos enseñan que no es estando en vida terrenal.
- b) ¿Qué ocurre con todos aquellos que, durante su vida, ni tan siquiera escucharon hablar de Cristo? Parecería que su destino es el infierno, pero, ¿Es esto lo propio de un Dios que es todo amor y justicia, condenar por ignorancia de un suceso?
- c) Si el juicio es después de muertos ¿qué? resucitarán a los que estén en el infierno y a los que estén en el Cielo, para someterlos a juicio, pues no es justo que alguien sea sentenciado (enviado al Cielo o al infierno) sin previo juicio, tal como es-

Este y otros artículos en www.npolaris.com

tablece la misma Biblia en *No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; 29y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de juicio.* **Juan 5:28,29 (RV09)**

- d) Si para ser juzgados se resucita a los que fueron al Cielo y a los que fueron al infierno ¿Qué? ¿Los resucitarán para juzgarlos, confirmar el fallo y regresarlos a donde estaban?, no tiene sentido; o ¿Los resucitarán para modificar el fallo? Tampoco tiene sentido. pues Dios no se equivoca
- e) Luego, surge también la pregunta Si unos van al infierno y otros al Cielo, ¿Quién quedará en la Tierra? ¿En que quedan las promesas bíblicas en el sentido de que “La Tierra fue creada para ser habitada” y que “Los justos heredarán la Tierra”? Ante esta pregunta, algunos aseguran que son los que están en el Cielo los que, al resucitar, habitarán el planeta, pero. ¿Resulta lógico que los saquen de una vida en el Cielo, supuestamente muy superior a la vida aquí en la Tierra? ¿Podría eso considerarse como una justa recompensa por haber aceptado a Cristo? Tampoco parece muy lógico.
- f) Otras de estas religiones, o algunos de sus miembros, sostienen que el paraíso es en el Cielo, que allá viviremos la vida eterna. Afirman que los que heredarán la Tierra son los que estén presentes al momento de la segunda venida de Cristo, después del rapto; pero esto también tiene sus inconvenientes. Como los buenos (los que aceptaron a Cristo) ya fueron sacados de la Tierra, aquí solamente quedarán los malos que, por el

Este y otros artículos en www.npolaris.com

solo hecho de estar vivos en este momento, heredarán la Tierra en vez de ir al infierno como los malos que, también sin aceptar a Cristo, les antecedieron en la muerte. Si en caso hubiere algunos buenos, como podría argumentarse, no parecería justo que los privaran del Cielo por el sólo hecho de no haber muerto antes.

En fin que la situación es difícil de aclarar y no se les puede culpar, pues la Biblia es realmente difícil de interpretar sin la ayuda del verdadero Dios, a través de su Espíritu Santo; la complejidad es mayor si se toma en cuenta que todas las traducciones bíblicas contienen errores humanos, así como conceptos que la deforman y que fueron introducidos malévolamente para apoyar doctrinas predefinidas. Todas estas dudas se aclaran al comprender que, el lugar en que todos los hombres justos (así declarados no sólo por serle fieles a Dios Padre, después de Él sacados del mundo, sino principalmente por mérito del Padre y del Hijo) viviremos una vida eterna no es el Cielo, sino la Tierra, es decir que, el Paraíso o Reino de Dios, no está en el Cielo, sino aquí en la Tierra. El Reino de los Cielos en la Tierra, es una extensión del Reino de Dios en los Cielos, de la misma manera que Alaska es una extensión del reino, por así decir, de los Estados Unidos de América, probar lo cual es el propósito de este artículo.

SOBRE LOS VERSÍCULOS USADOS PARA APOYAR QUE VIVIREMOS EN EL CIELO

Se analizan a continuación la mayoría de los versículos que han sido interpretados apoyando el criterio de que el paraíso, o lugar en el que viviremos eternamente, es en el Cielo (o los Cielos).

Este y otros artículos en www.npolaris.com

1) **1 TESALONICENSES 4:16 ¿Llevados al Cielo por Cristo?**

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Debe observarse que, efectivamente, el Señor Jesucristo viene del Cielo, la residencia del Padre, pero no dice que a traernos, dice que nosotros, los muertos en Cristo, ya resucitados, y los que estén vivos, ya transformados, seremos arrebatados para **recibir** al Señor en el aire, no para irnos con él al Cielo. Cuando alguien viene de otro país al nuestro y vamos a recibirle al aeropuerto, no se interpreta nunca, ni se ejecuta la acción, de irnos con esa persona de regreso al país de donde viene, lo recibimos en el aeropuerto y luego lo llevamos al hotel, a su casa, o a la nuestra. De la misma manera, el versículo anterior no implica que Cristo regrese al Cielo llevándonos consigo; implica que somos nosotros los que regresemos con Cristo, después de recibirle, a implantar el Reino de los Cielos **aquí en la Tierra**, con Cristo como Rey, como aseguran otros versículos.

2) **JUAN 14:1,3. En la casa de mi Padre muchas moradas hay**

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. 2En la casa de mi Padre muchas

Este y otros artículos en www.npolaris.com

moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. 3Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

Previo a poder analizar este versículo, es necesario establecer a qué se refiere Cristo cuando dice "*la casa de mi Padre*", de la manera siguiente: La palabra "casa" significa "familia" como se aprecia fácilmente en los versículos siguientes:

*Él (Pedro) te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa. **Hechos 11:12.** Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación. **Génesis 7:1.***

*Habló Eliseo a aquella mujer a cuyo hijo él hab-ía hecho vivir, diciendo: Levántate, vete tú y toda tu casa a vivir donde puedas; porque Jehová ha llamado el hambre, la cual vendrá sobre la tierra por siete años. **Reyes 8:1.***

Aunque la Biblia dice que Jehová tiene en el Cielo su trono (ver **Salmos 11:4**) lo que establece que en él vive y que por tanto, los Cielos son su casa, también manifiesta enfáticamente que la casa o familia de Jehová es la Iglesia:

*para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad **1 Timoteo 3:15***

Así, la Iglesia del Dios viviente (el Padre) o casa del Dios viviente, es la familia del Dios viviente,

Este y otros artículos en www.npolaris.com

todos aquellos que somos sus hijos; no se refiere a institución eclesiástica alguna. Debe observarse que en el último versículo dice que la Iglesia es columna y baluarte (amparo y defensa) de la verdad, de manera que, quien no diga la verdad absoluta de Dios, ya sea como individuo o como grupo al que también llamamos iglesia, **no pertenece a la verdadera Iglesia de Dios.**

Con este claro significado de las palabras "casa" o "Iglesia", volvamos a **Juan 14:1,3:**

En la Iglesia (casa del Padre) hay todo el espacio (moradas) requerido para que puedan entrar todos los hijos o familia de Dios, a su propia casa, acceder a su familia, la casa y familia del Padre, de modo que la primera aseveración de Cristo equivale a decir "en la Iglesia de mi Padre hay espacio suficiente para todos", razón por la que no debemos estar afanados pensando en que ya no alcanzaremos lugar, lo que expresa cuando dice "*No se turbe vuestro corazón*".

De no haber espacio suficiente para todos, Cristo lo habría dicho para prevenimos y estimularnos a luchar por lograr un lugar en la Iglesia, lucha que probablemente se habría contaminado y habría sido origen de pecado y perdición, circunstancia que no está en el plan de Dios, para evitar lo cual, nos advierte que hay espacio suficiente para todos los que quieran entrar.

Pero la Iglesia no surge o nace sino hasta después de la resurrección de Cristo, para lo que de-

Este y otros artículos en www.npolaris.com

be morir previamente; es a esta muerte a la que se refiere cuando dice "voy pues" y añade "Y si me fuere y os prepararare lugar", como efectivamente se fue o murió, y nos preparó lugar (la Iglesia de Dios) al resucitar, "vendré otra vez y os tomaré a mí mismo", como efectivamente vendrá según **1 Tesalonicenses 4:16**, (1, pg 4) y nos elevará al cielo para recibirle "para que donde yo estoy, vosotros también estéis" pues él viene a implantar el Reino de Dios aquí en la Tierra, como Rey y nosotros estaremos acá, con él.

3) **2 CORINTIOS 5: 1,5**. ¿Casa eterna en los Cielos?

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. 2Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; 3pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. 4Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados (muertos), sino revestidos (con vida eterna), para que lo mortal sea absorbido por la vida. 5Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

Honestamente no veo cómo estos versículos manifiesten de manera alguna que al morir vayamos, inmediatamente, al Cielo o a otro lugar. La "mora-

Este y otros artículos en www.npolaris.com

da terrestre" a que se refiere Pablo podría ser el Planeta, la ciudad o región donde vivimos, la edificación en que habitamos, el lugar donde trabajamos una significativa porción de nuestra vida, o nuestro cuerpo. Si se toma en cuenta que Pablo llama también "*tabernáculo*" a nuestra "*morada terrestre*", además de que tabernáculo significa templo o lugar de adoración, y que, de acuerdo con **1 Corintios 6:19**, "nuestro cuerpo es templo (o tabernáculo) del Espíritu Santo", no puede evitar concluirse en que "nuestra (de los hijos del Dios vivo) morada terrestre o tabernáculo" es nuestro cuerpo, que necesariamente ha de deshacerse después de muertos; ninguno de los otros lugares (Planeta, ciudad o región, etc.) nombrados en este estudio, como morada terrestre, son declarados templo o tabernáculo en la Biblia. Por otro lado, la palabra "*morada*" comúnmente se interpreta como lugar de residencia, habitación o casa (un edificio) de modo que la expresión de Pablo "*edificio, una casa no hecha de manos*", se refiere también a nuestro cuerpo.

"tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos" que se nos dará al momento de la primera resurrección o de ser transformados, en la segunda venida de Cristo, es una afirmación de Dios, a través de Pablo, que puede interpretarse de varias maneras, siempre aceptando que casa es cuerpo: Esta parte no tiene ne-

cesariamente que interpretarse como que allá en los Cielos están nuestros nuevos cuerpos y que debemos ir allá a habitarlos; con la misma certeza, también puede interpretarse que serán traídos desde allá, para nosotros, en el momento adecuado (al ser resucitados o transformados). Pero no resulta lógico que se hagan cuerpos y se tengan aguardando allá, pues, ¿Con cuanta anticipación deben hacerse?. Lo lógico es interpretar que el poder y la voluntad para hacer nuestros nuevos cuerpos, está allá, en los Cielos, donde actualmente están Jehová Padre y Jehová Hijo, pero esos cuerpos serán hechos aquí, en el momento oportuno, como serán transformados aquí (no di-ce traídos) los de quienes estén vivos, que al final es lo mismo que decir que nuestros cuerpos vienen de allá, del poder que allá reside. Una forma de comprender mejor lo que se quiere decir es proponer que el versículo debiera decir: "Un cuerpo eterno, hecho con el poder de los Cielos, sin intervención humana"

Y claro, todos deseáramos estar presentes, con nuestro actual cuerpo, cuando Cristo venga, observar la resurrección de los muertos en Cristo y ser revestidos con nuestros nuevos cuerpos, es decir, no quisiéramos enfrentar el doloroso trauma de la muerte, que nos desnuda de nuestros cuerpos actuales (y nos traslada a la inconsciencia), sino "*ser hallados*" (hallamos, encontramos, estar, vernos) vestidos o vivos cuando el momento llegue, y ser revestidos con los nuevos cuerpos eternos. Naturalmente, aunque lo deseemos ardiente-

Este y otros artículos en www.npolaris.com

mente, no depende de nosotros sino del momento en que Cristo venga, que sólo el Padre conoce.

Es importante notar que en la oración del Padre nuestro, Cristo nos enseñó a pedir que **venga a nosotros el Reino, no que nosotros vayamos allá.**

4) **FILIPENSES 3:20** Nuestra ciudadanía.

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

Nosotros, los hijos de Dios, los miembros de su casa, familia o Iglesia, estamos inscritos en el "libro de la vida" de que se habla en:

*Y la adoraron (a la bestia) todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. **Apocalipsis 13:8***

*Pon maldad sobre su maldad, Y no entren en tu justicia. 28Sean raídos del libro de los vivientes, Y no sean escritos entre los justos. **Salmos 69:27***

Al estar inscritos en el libro de la vida (o de los vivientes) somos declarados del Reino de Dios, o del Reino de los Cielos (aquí en la Tierra) de modo que "*nuestra ciudadanía está en los cielos*", estamos registrados allá, pero ello no necesariamente implica que nosotros iremos a vivir allá; también puede interpretarse que el Reino se extiende a la Tierra, como de hecho es, según lo ya expuesto. Un ciudadano de un país, puede vivir en otro y es-tar registrado como ciudadano en su país de origen.

Este y otros artículos en www.npolaris.com

5) **EFESIOS 2:5,6** ¿Sentados en los lugares celestiales?

*5aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),
6y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,*

Las versiones Reina Valera 1569 y 1865 usan, al traducir este versículo, "asentar" en vez de "sentar"; además, la rae acepta que uno de los significados del verbo "sentar" es: **Establecerse o asentarse en un lugar**. Por otro lado, no puede pensarse que se refiera a sentarse en un banco (o silla, etc.), de modo que lo más lógico es que nos asentó (registró, inscribió) a los hijos de Dios, en el Libro de la Vida, con lo que nos hizo ciudadanos del Reino celestial que ha de extenderse a la Tierra, cuando Cristo venga. Ello, de idéntica manera que se registra o asienta un nacimiento, aquí en la Tierra.

Ahora es posible reinterpretar **Filipenses 3:20** (No 4, pg 4) en forma no contradictoria con la ya presentada; cuando dice "*nuestra ciudadanía está en los cielos*" está declarando que estamos registrados o asentados como ciudadanos de los Cielos, de donde esperamos, junto con la venida de Cristo, que tal ciudadanía se manifieste, a través de brindarnos un cuerpo de naturaleza incorruptible hecho sin intervención humana, para disfrutar una vida eterna, aquí, en la Tierra.

6) **LUCAS 16: 19,31**.El rico y Lázaro

Esta parábola ha sido mal interpretada por muchas religiones cristianas; primero, en el sentido

Este y otros artículos en www.npolaris.com

de considerarla una historia real y luego en el sentido que lo que ilustra es que Abraham está en el Cielo y recibe allí, en su regazo (mala interpretación de seno) al pobre; luego considera que el rico está en el infierno, lo que se comprueba, según ellas, por la llama y sed que el rico manifiesta y por el hecho de que existe tremenda sima entre ambos lugares. Sin embargo, ello contradice otras afirmaciones de la Biblia, que se expusieron antes aquí; por lo que más acertado parece estudiar la interpretación presentada en el artículo titulado "EL RICO Y LÁZARO", que no se incluye aquí para evitar que este documento sea demasiado extenso.

- 6) A pesar de que Cristo claramente afirmó que nadie subió al Cielo sino él, como se expone en el siguiente versículo:

*Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. **Juan 3:13***

esas mismas religiones "cristianas" contradicen a Cristo al afirmar que Moisés, Elías, Enoc, Abraham, etc., y todos los miembros de su iglesia que han muerto, ya no se diga María, la madre humana de Jesús, se encuentran en el Cielo. En este documento se probó que el Paraíso o Reino de Dios se encuentra en la Tierra, donde disfrutaremos la vida eterna. Los casos de Enoc, Moisés, Elías y María, se han prestado a confusión al malinterpretar lo que la Biblia dice de ellos, pero, de nuevo, su consideración para demostrar que ellos murieron como todos y sus cuerpos fueron sepul-

Este y otros artículos en www.npolaris.com

tados, requiere de un artículo aparte titulado
¿SUBIERON AL CIELO MOISÉS, ENOC, ELÍAS
Y MARÍA?

7) **LUCAS 23:43** El ladrón bueno al decir de los
católicos.

*Entonces Jesús le dijo (a uno de los crucifica-
dos junto a él): De cierto te digo que hoy es-
tarás conmigo en el paraíso.*

La traducción Nacar Colunga (NC) terminada en
1844, traduce este mismo versículo así: *Él le dijo:
En verdad te digo, hoy serás conmigo en el paraíso.*
Como según las religiones falsas el paraíso está
en el Cielo, la palabra “que” que aparece sustitu-
yendo a la coma en la versión RV60, indudable-
mente tiene por objeto evitar la siguiente crítica:

- a) Si la coma se traslada a después de la palabra
“hoy” (en la versión NC) el significado cambia
diametralmente, en vez de ofrecerle el paraíso
para el mismo día de hoy, hoy le ofrece que
se lo dará en algún momento futuro e indeter-
minado, con lo que se daría lugar a una doc-
trina totalmente opuesta a la que los traducto-
res de la RV60 desean apoyar.
- b) El griego antiguo (en que se escribió el Nuevo
Testamento) no tiene signos de puntuación de
manera que la coma (o la palabra “que”) ha si-
do introducida para darle sentido a la traduc-
ción en español, debiendo observarse que pu-
do insertarse antes o después de la palabra
“hoy”, dependiendo de la doctrina que el tra-
ductor desea promover o apoyar.

Este y otros artículos en www.npolaris.com

No obstante lo anterior, no puede evitarse que, al interpretar el texto adecuadamente se alcancen los siguientes planteamientos:

- 1) Dado que Jesucristo, no fue al paraíso, cuando murió, sino permaneció en el sepulcro por tres días y tres noches, ver el artículo titulado “EL FALSO CRISTO”, ¿Cómo pudo llevárselo al paraíso el mismo día de sus muertes y permanecer junto a él?
- 2) Cristo no dijo que su cuerpo estaría en el sepulcro, mientras él como espíritu, iba al paraíso en el Cielo, en tanto que, el cuerpo del otro iría al sepulcro indefinidamente, pero su espíritu sería llevado por Cristo al paraíso en el Cielo. Cualquiera que muere, incluido Cristo que murió como hombre, perdió la conciencia de ser, de acuerdo con **Eclesiastés 9:5** (*Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido.*). Lo que Salomón (un profeta) dijo en este versículo no fue abolido nunca por Cristo, pues él no vino a abrogar (abolir) la Ley o lo que dijeron los profetas (**Mateo 5:17**); de haberlo hecho, lo diría la Biblia que jamás se contradice. Hay algunos que dirán que Cristo no perdió la conciencia, como yo antes creía, apoyados en:

siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; **1 Pedro 3:18b**

Varias versiones bíblicas traducen este versículo diciendo “por el Espíritu”; es decir, Cristo fue re-

Este y otros artículos en www.npolaris.com

sucitado por el Padre, lo cual coincide exactamente con:

*Mas Dios le levantó de los muertos. **Hechos 13:30***

*que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor,
y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los
muertos, serás salvo. **Romanos 10:9***

Así Cristo fue resucitado o vivificado **por** el Padre, a través de Su Espíritu. Véase también Colosenses 2:12; Romanos 4:24 y 8:11; 1 Corintios 6:14.

- 8) **Juan 14:6** No se usa para apoyar el criterio de que el Paraíso sea en el Cielo pero, dado que podría usarse, es mejor aclararlo de una vez:

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

La expresión "*viene al Padre*" podría interpretarse como "entra a la presencia del Padre (en el Cielo)" pero, aparte de que no hay en toda la Biblia, un solo versículo que diga de hombre alguno que haya estado jamás ante la presencia del Padre, ni que lo estará alguna vez, la interpretación lógica es "viene a formar parte de la familia del Padre", es decir, ingresar o acceder a la verdadera Iglesia de Dios (ver Numeral 2, pg 4).

Lo que si dice la Biblia es que Cristo actualmente intercede ante Dios por nosotros, es decir, no podemos entrar a la presencia de Dios para dar señales de humillación, arrepentimiento y pedir perdón, y para que habríamos de hacerlo si, en mejor forma, Cristo lo hace por nosotros.

Este y otros artículos en www.npolaris.com

*Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; **Hebreos 9:23***

VERSÍCULOS QUE APOYAN QUE EL PARAISO ES EN LA TIERRA

Hay, además, otros versículos que manifiestan con toda claridad el concepto de que la vida eterna la vivirá el hombre en la Tierra, entre ellos:

*Los cielos son los cielos de Jehová; Y ha dado la tierra a los hijos de los hombres. **Salmos 115:16***

*Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. **Lucas 11:2***

Claramente dice "*Venga tu reino*" no dice "llévanos a tu Reino". Y luego manifiesta la solicitud de que se haga la voluntad del Padre, aquí en la Tierra (donde será el Paraíso) como ya se hace en el Cielo.

CONCLUSIÓN: Si además de todo lo expuesto se toma en cuenta que Cristo dijo: *Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. **Juan 3:13***

Lo que implica que ni Abraham, ni Moisés, Elías, Enoc o María están en el Cielo, es imposible evitar la conclusión de que, definitivamente, jamás iremos al Cielo. El Reino de los Cielos que tenemos prometido es una extensión del Reino que está en los Cielos, pero se manifestará aquí en la Tierra, a través de Jesucristo que será el Rey absoluto en el mismo,

Este y otros artículos en www.npolaris.com

tal como hemos estudiado en este documento. Lo más hermoso es que nosotros, los miembros de la verdadera Iglesia de Dios en la actualidad, seremos sus colaboradores en el ejercicio de su gobierno, en ese Reino celestial implantado aquí en la Tierra, lo que se prueba en otro artículo.

NUNCA MEJORAREMOS SI NO DEJAMOS DE CONSIDERAR COMO ENEMIGO, A AQUEL QUE MANIFIESTA SU DESACUERDO RESPECTO A NUESTROS CRITERIOS, POR DURO QUE NOS RESULTE